

Epístolas, ensayos y blogs: la tradición literaria de un género electrónico



Uriel Iglesias Colón
Universidad Iberoamericana

Resumen

Los blogs se han constituido como un medio básico de información, comunicación y producción literaria en internet. Su número ha crecido exponencialmente, por lo que se ha convertido en un importante objeto de estudio para la literatura digital. En el presente artículo propongo que éstos revitalizan dos géneros anteriores: la epístola y el ensayo.

Palabras clave

Blogs, ensayo, epístola, internet, tradición.

Abstract

Blogging has constituted itself as one of the most important ways of communication on the Internet. Their numbers have increased exponentially and blogs have found a place in literature. In the present essay, I propose that blogs bring back to life two previous genres: the epistle and the essay.

Key words

Blogs, essay, epistle, Internet, tradition.

Introducción

Internet se ha afianzado como un medio medular para gran parte de las labores cotidianas, y se ha incrustado, rauda, en todos los estratos de la población. En conjunto con el ascenso de redes sociales, esto es, las plataformas de producción inmediata (y, a menudo, efímera) de mensajes, se ha producido otra clase de géneros que aparentan ser novedosos o, al menos, inexplicables fuera de este ámbito. La masificación de los medios ha dificultado percibir qué tanto estos nuevos géneros innovan, revolucionan o modifican géneros discursivos¹ anteriores y qué tanto se afianzan a un pasado que se ha modificado con las nuevas plataformas.

En el presente artículo, propondré que el uso de la informática y, en particular, la escritura de los blogs han adaptado y revitalizado algunos géneros ya existentes con sus correspondientes adecuaciones a las plataformas electrónicas. Me enfocaré en un tipo muy específico de éstos: aquellos que se asemejan a los antiguos géneros prosísticos más personales y de interés intelectual: la epístola y el ensayo.

Por la naturaleza escurridiza de los blogs y de internet, y la masiva e inabarcable cantidad de blogs que existen, he elegido

1 El concepto de *género* es problemático en muchos aspectos debido a sus amplios márgenes de significación que lo hacen un tanto vacío; sin embargo, para este texto, comparto el acercamiento a éstos que propone Daniel Cassany: "El concepto más útil para aproximarnos a esta diversidad es el de 'género discursivo' porque permite considerar tanto lo gramatical (estilo, sintaxis, léxico) como lo discursivo (estructura, registro); lo pragmático (interlocutores, propósito, contexto) o lo sociocultural (historia, organización social, poder)." Daniel Cassany, *Taller de textos*, p. 21. Debo hacer notar que existen otras alternativas de nomenclatura, otras problemáticas y otras posturas teóricas que ampliarían un debate con otras vertientes que no trataré aquí.

una lista muy selecta que fácilmente se podría perder en las inmensidades de la red, por ello algunas conclusiones se muestran generales, reducidas a los resultados a partir de la selectísima lista propuesta; sin embargo, espero cumpla su cometido inicial: problematizar sobre los blogs a partir de algunos representantes. Debo aclarar que, aunque el término *blog* también abarca videos (llamados *video log*, o *vlogs*), éstos superan los alcances del presente texto y, por lo tanto, no están incluidos aquí.

¿Qué es un blog?

Los orígenes de los blogs parecen perderse en las postrimerías del mundo de la red. La palabra blog es un calco del inglés *blog*, el cual, a su vez, proviene de la palabra *log*, es decir, registro, bitácora; un primer intento de escritura en la red retomó la estructura básica de una bitácora, por lo que, en su versión electrónica, se constituyó el término *web-log*. Debido a la facilidad del inglés para cortar palabras, fue reducido al monosílabo *blog*, y de ahí su fama se dispersó a todos los confines del orbe, con la subsecuente aparición de términos relacionados.

Comenta Rebecca Blood² que, en los inicios de los blogs, mantener uno era complicado, puesto que requería conocimientos de informática, además, claro está, de tener algo que decir. A partir de la popularización de internet, muchos sitios comenzaron a ofrecer plantillas y diseños prediseñados con el

2 Rebecca Blood, "Weblogs: a History and Perspectives". El blog de Blood, llamado *Rebecca's Pocket*, data de 1998, lo que lo convierte en un vestigio importante en continua operación dentro del breve y, a menudo, efímero mundo de internet.

fin de que el bloguero pudiera escribir incluso si carecía de bases de informática. Sitios como *Blogger* o *Wordpress*, por mencionar dos de los más famosos, fueron adoptados rápidamente por miles de internautas. Cualquiera que quisiera decir algo, podía tener un blog.

En sus primeros instantes, el blog era una bitácora personal con información variada. La mayoría de las plantillas impone los siguientes requisitos: orden cronológico o temático, aunque, en última instancia, prevalece el cronológico, puesto que la temática se ordena de nuevo a partir de la fecha de publicación. Además, es preciso actualizarlo frecuentemente con textos de temática libre y de extensión variada; ésta última, sin embargo, responde a un tácito acuerdo de brevedad. No significa que exista un límite preciso de palabras o líneas, pero la lectura en línea tiende a ser más bien gráfica y por párrafos cortos y bien delimitados. El presentar un texto largo equivale a reducir la cantidad de potenciales lectores, o, en el peor de los casos, ahuyentarlos, de forma que se privilegia la brevedad y, de ser posible, una narrativa lineal sin tantos sobresaltos.

Ahora bien, si el único requisito es la brevedad y el orden temporal, una serie de plataformas electrónicas bien podrían pasar por blogs, por lo que la problemática de definirlo aumenta: ¿acaso no es *Twitter* una secuencia cronológica de textos breves?, ¿qué tal las enciclopedias masivas, escritas por todos y pertenecientes a nadie, cuya más famosa representante es *Wikipedia*?, ¿los foros de internet no representarían una especie peculiar de blog, inclusive? Un blog conserva el sentido de la bitácora, de comentar algo de forma personal, de continuar un

registro casi confesional de las actividades, no necesariamente exponer información (como las enciclopedias) u organizar discusiones (como los foros), aunque más de uno las incite.

Así pues, podría delimitar un blog a una publicación breve, electrónica, que sigue un orden temporal o temático. Blogs hay de muchas temáticas, sirven para publicidad, ayudan a compañías, resuelven problemas técnicos, critican obras literarias y originan también reclamos sociales, y se han convertido en un gran medio para la producción literaria fuera de los requerimientos de los editores.

Hipervínculo y diálogo inmediato: dos aportaciones

Existen dos grandes aportaciones de la plataforma electrónica con respecto a medios impresos: el hipervínculo y el comentario a una entrada.

Sobre el hipervínculo conviene anotar diferencias con respecto a una referencia, que sería su equivalente en la imprenta. Éste funge como base por medio de la cual se soporta un argumento: es, al fin y al cabo, la cita que amplía una discusión o rememora argumentos pasados, el aparato crítico; en su versión impresa, fundamenta e inclusive reedita fragmentos o recuenta historias que no encuentran lugar en el texto, y el lector sólo debe bajar la vista a las notas. El hipervínculo, por su parte, con sólo ser accedido en la computadora lleva inmediatamente al lugar preciso, mientras que en el papel se deben anotar las

referencias precisas para ser consultadas posteriormente por el lector (y esperar que éste consiga los textos ahí citados). Resulta una substitución funcional, pues consiste sólo en cambiar una biblioteca física por una digital; sin embargo, representa una mejora ya que el sistema propio del hipervínculo permite una lectura cíclica del texto, esto es, la posibilidad de leer el texto en su conjunto y en relación con otros, inclusive palabra por palabra.

Esta situación recuerda a los comentarios, glosas o escolios, paratextos marginales que sirven para explicar o llamar la atención sobre algún punto del texto original y amplifican la información de cierto pasaje. Estos textos se construyen al lado del texto principal, aunque entorpecen la lectura continua por la cantidad de datos que manejan, a veces demasiados para un lector ocasional. Esta forma de exposición encuentra un límite: la interrelación de los conceptos, el gran problema de muchos diccionarios y enciclopedias que condenan al lector a un círculo infinito de *confróntese* y *véase*, y que limitan los alcances de un comentario, sobre todo a una obra muy extensa, sin llegar a ser muy repetitivos. El hipervínculo parece haber resuelto este problema, ya que permite conservar el orden cíclico de algunos diccionarios y enciclopedias y las tradiciones del comentario y el esolio, sin convertirse en algo intrusivo, ya que el lector puede elegir viajar exclusivamente por aquellos que sean de su interés. Ha sido utilizado en especial por páginas dedicadas a la enseñanza de una lengua o de literatura, pues han encontrado en él las herramientas necesarias para que el estudiante neófito consulte *verbatim* los símbolos que le parezcan aberrantes en su

momento y hasta que éste consiga afianzarlos a su mente.³ Los blogs, herederos de la tradición electrónica, utilizan el hipervínculo, no en un afán cíclico, habida cuenta de que no buscan ser enciclopedias, sino porque permite transferir el interés a notas previas o a un contexto preciso que también afianza una determinada cantidad de fuentes para el efímero espacio electrónico; además, por ser de fácil acceso para el lector que quiera conocer las fuentes y los antecedentes, en caso de tratarse de una discusión larga.

Asimismo, la respuesta inmediata de comentarios también se afianza como un aporte único a la plataforma electrónica. Recibir una respuesta inmediata construye un debate, línea a línea, con diversas consecuencias sobre la recepción inmediata del texto. Por supuesto, se deben tomar en cuenta las implicaciones de tantos potenciales lectores como pueden llegar a existir, y la a veces caótica organización en las páginas, ya que los alcances de un diálogo y sus participantes se multiplican exponencialmente en los medios electrónicos.

A pesar de esta inmediatez, la efímera atención a las notas de internet puede llegar a dificultar la lectura del compendio de notas: a veces una publicación influye inmediatamente, otras, tardará en hacer eco dentro de sus lectores. Sin embargo, el poder hilar una conversación inmediata y atraer numerosas respuestas que eventualmente escalan hacia el debate, es acaso

3 Entre otros, el sistema de Perseus permite, en algunos textos, consultar palabra por palabra. Asimismo, la Universidad de Texas desarrolló un proyecto para la épica latina argéntea llamado Silver Muse. Existe también el proyecto de Mary Rambaran-Olm para un poema en inglés antiguo llamado *The Dream of the Rood*. Todos estos proyectos son especialmente útiles para el aprendizaje de idiomas y textos antiguos que requieren ayuda gramatical.

una muy grande posibilidad de un blog. La velocidad de respuesta nos otorga mucho, ya que en una publicación impresa difícilmente conoceremos una opinión más generalizada sobre su recepción, lo que, por lo demás, requerirá un trabajo y método de investigación propios.

Ésas son las características formales y estructurales de un blog que se han adaptado a partir de los medios electrónicos.

Una resurrección en línea: epístolas y ensayos

La epistolografía proviene de una tradición añeja que poco a poco fue tomando tintes literarios, de donde se estableció una ambigua relación entre lo literario y lo espontáneo.⁴ Sus orígenes pertenecen a la comunicación elemental entre una persona y un ausente, pero pronto encontró vertientes hacia un género más cuidado que permitía dirigirse hacia un público más amplio.

Ejemplos notables son el famoso epistolario de Cicerón (106 a. C.-43 a. C.), que revela la variedad temática y da un vistazo a la vida romana, y el de Horacio (65 a. C.-8 a. C.), que representa la epístola literaria. Otros más, como el de Sénec (1 a. C.-62 d. C.), son representativos de la epístola filosófica (con amplias raigam-

4 Cfr. Michael von Albrecht, *Geschichte der römischen Literatur*, p. 411. Como se aprecia en el texto de von Albrecht, la distinción entre una epístola personal y otra más 'artificial' (o *espontánea y literaria*) no se aplica a rajatabla y es un tema a cuestionar, sobre todo en epistolarios famosos por ser literarios, es decir, que muestran un cuidado mayor a la simple espontaneidad, que tienen fines más trascendentales que la simple comunicación, o que son dirigidos a un público más extenso, en el caso de las cartas abiertas. Sin embargo, para los epistolarios publicados, es claro que conservan algo de ambas. Baste decir que desde la Antigüedad existe cierta teoría, si bien no del todo desarrollada, con respecto a la escritura de epístolas.

bres griegas). Las cartas paulinas, abiertas y dirigidas para toda la comunidad, son muestra del alcance que puede llegar a tener este género discursivo, inclusive al tratar temas complejos. Otro ejemplo es Plinio el joven (61-ca. 133), acaso el autor epistolario más famoso del mundo romano, quien revela un cuidado profundo y un estilo particular que le ha ganado admiración desde la Antigüedad, si bien no toda su obra es literaria, puesto que conserva algunas cartas con un sentido doméstico.⁵

La epístola también sirvió para un uso oficial y político que desencadenó en el siglo VIII en la creación de una técnica para escribir cartas: el *ars dictaminis*.⁶ Abundan epistolarios famosos durante la Edad Media y la Edad Moderna.

Asimismo, existe literatura contada por medio de epístolas, cuyos casos quizá más célebres sean *Las cuitas del joven Werther* de Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), y *Drácula* de Bram Stoker (1847-1912), por mencionar dos ejemplos clásicos de la literatura romántica.

Las cartas nos proporcionan elementos para conocer la vida particular, si leemos las personales; aunque también las literarias otorgan elementos que difícilmente pasarían a obras históricas o filosóficas, y el trato que se lee en ellas permite incluso ensayar ideas u ofrecer opiniones directas que encontraríamos

5 Existen ejemplos de un sentido muy personal: Plin., Ep., l.xi.1: "Hace tiempo que no me escribes cartas. Me dices 'no hay nada que escribir'. Escribe, pues, esto mismo: que no hay nada que me escribas, o bien, sólo aquello por donde nuestros antepasados solían comenzar: 'si estás bien, qué mejor, yo me encuentro bien'."

6 Cfr. James Murphy, *La retórica en la Edad Media*, p. 202. "El *ars dictaminis* [i.e. la escritura de epístolas] es un invento auténticamente medieval que constituye una ruptura radical con la práctica retórica antigua". Éste navegaba entre un arte puramente técnico y uno con motivos literarios.

matizadas y mucho más desarrolladas de aparecer en otro tipo de obras. De igual manera, por el nombre de los destinatarios se pueden reconocer las redes de influencia y la transmisión y elaboración de ideas que forja la comunicación. Por muy cuidadas que se encuentren, todas las epístolas conservan algo de espontáneo. Son objetos propios de ella la despedida y el saludo, el desarrollo de un sólo tema y, por último, la brevedad. El género discursivo presenta bastante más libertad que un tratado formal, por ejemplo, y sus alcances son frecuentemente (con excepción de textos como las cartas paulinas) cortos, casi confesionales y personales: carecen, pues, de la búsqueda más inquisitiva y sistemática de otros géneros discursivos.

La epistolografía conjunta desarrolla breves de un tema, a veces a petición del receptor, con pequeños textos, incluso experimentales, a veces anecdóticos, o en forma de resolución de alguna pregunta concreta a la cual el autor suele dedicar un poco más que una respuesta simple. Este género discursivo que se arraiga en la epístola y el ensayo propone una producción más bien marginal que parte de una introspección y es producida, muchas veces, por destacados personajes, académicos, filósofos y demás que muestran en éstas libertades que obras mayores o con alcance más amplio no podrían mostrar. ¿Qué muestran típicamente las epístolas? Por mencionar algunos ejemplos, en el epistolario de Lupo Servato (ca. 805-862) encontramos dudas de un monje para comprender la cultura romana,⁷

7 Lupus Servatus, *Epistulae*, XV, col. 463b. "Se me escapaba [decir] que el *pater patratu*s (sacerdote fecial) es un nombre muy importante: él es venerado por los ciudadanos; es importante decirte que llega a ser el *pater* de éstos. A través de él se hacían las cosas que lees en Servio: que los enemigos a quienes intentaban superar por la fuerza, temieran antes por la religión".

o bien, en el de Plinio leemos ejemplos de votos anulados, un tema que suena muy contemporáneo;⁸ estos datos nos ayudan a comprender, uno, el interés y la forma de estudiar la cultura antigua en la época de Carlomagno, el otro, el desencanto e indolencia hacia la política.

Esto no significa que las epístolas carezcan de profundidad ni de una reflexión completa en sí mismas. Por el contrario, estos textos fungen como intermedios, ya que aceptan una serie de detalles que difícilmente encontrarían su lugar en las obras mayores o más extensas, y, a la vez, proporcionan una mirada íntima al espíritu del autor.

Por su parte, el ensayo, como género discursivo, ha tenido cambios considerables hasta influir en un complejo género que ha sido cultivado por gran variedad de autores. Por esta razón me interesa destacar un sólo tipo de ensayos: los que se asimilan a los de autoría de Michel de Montaigne (1533-1592). Los *Ensayos* discurren entre reflexiones, cargadas con citas de autores clásicos, con múltiples referencias a su mundo e interpretación personal, y con un gran despliegue del autor mismo y de sus pensamientos íntimos.

8 Plinio, *Epistulae*, IV.xxv.1-5. "En los pasados comicios, se encontraron en algunas tablillas muchos chistes y también majaderías; incluso se encontraron los nombres de los votantes en vez de los nombres de los candidatos a ser votados. Se encendió el senado y con gran clamor invocó al enfuriado emperador a quien hubiera escrito eso, quien, sin duda, mintió y se escondió, acaso estuvo entre los indignados mismos. ¿Qué haría en su casa (pensamos), éste que, en un asunto tan importante, en un momento tan serio, juega escurridizamente? ¿Quién, finalmente, sería tan hablador y atrevido y peleonero, descarado abiertamente ante el senado? Su confianza añade tanta permisividad a sus pobres ingenios; [él escribió en su voto]: '¿Quién sabe?' Pidió las tablillas, tomó el cálamo, bajó la cabeza, a nadie temió, se condenó. De aquí esos jueguitos, dignos del teatro y del púlpito. ¿A dónde voltear, qué remedios buscar? En última instancia, los vicios son más fuertes que los remedios."

Cada ensayo es relativamente breve y maneja una temática central de la cual se suele apartar con frecuencia, otorgándole un tono un tanto informal y personal, cual si fuesen obras espontáneas y simples, amén de ser textos privados.⁹ A pesar de esta aclaración, los *Ensayos* no representan obras de manufactura simple, ya que su estilo y el estudio que está detrás de éstos demuestran una educación previa de gran nivel y un conocimiento profundo y reflexionado de los temas que trata; sin duda son escritos casuales pero reflexionados: casi se puede imaginar a Montaigne tanteando con sus palabras su tema y con la limitante de reflexión que esto tiene, no en balde su nombre se ha consagrado en un lugar privilegiado entre las letras francesas.¹⁰ Comparte varias características con las epístolas, ya que Montaigne escribe textos más bien breves, aunque gusta distanciarse de un tema e incluye varios dentro de su desarrollo narrativo, y su interlocutor ausente siempre se presenta de forma íntima, sin tanto cuidado.

Al realizar una comparación entre los textos que mencioné, se puede apreciar que las epístolas y los *Ensayos* de Montaigne comparten elementos muy similares que responden a cues-

9 Esto es advertido en el prólogo: "Es éste un libro de buena fe, lector. De entrada te advierte que con él no me he propuesto otro fin que el doméstico y privado. En él no he tenido en cuenta ni el servicio a ti, ni mi gloria. No son capaces mis fuerzas de tales designios. Lo he dedicado al particular solaz de parientes y amigos: a fin de que, una vez me hayan perdido (lo que muy pronto les sucederá), puedan hallar en él algunos rasgos de mi condición y humor, y así alimenten, más completo y vivo, el conocimiento que han tenido de mi persona." Michel de Montaigne, *Ensayos*, vol. 1, p. 39.

10 Montaigne, *Ensayos*, vol. 1, L (p. 368): "Es el juicio instrumento para todos los temas y en todo se mete. Por este motivo, en los ensayos que de él hago aquí, aprovecho toda ocasión. Si es tema del que nada entiendo, por ello mismo lo pruebo, midiendo el vado desde muy lejos; y después, hallándolo demasiado profundo para mi talla, quedome en la orilla; y este reconocer la imposibilidad de atravesarlo, es una muestra de su efectividad, y una incluso de las que más se jacta."

tiones breves utilizando una lógica y, a veces, apoyo crítico, lo cual no impide tratar temas complejos y a veces a manera de petición. Ambos géneros discursivos conservan elementos en común: son textos personales que no aspiran a lograr un cambio. Son textos más modestos en sus fines e incluso en su circulación.

Ahora bien, las características antes enunciadas son compartidas también por los blogs: textos breves, personales, con una problemática particular y, aunque se presenten arreglados y bien presentados, dejan algo de espontáneo. Las implicaciones de esta asimilación que propongo son varias: en primer lugar permite reconocer una tradición previa, con lo cual se pueden realizar paralelismos y reconocer su pasado para comprender su presente y posiblemente algunas tendencias, ya que se puede partir de un método de estudio particular e inclusive de un estilo y estructura más o menos definidos.

En segundo lugar, lo variado y aparentemente inabarcable que resultan las opciones de publicar en internet refleja que, lo que se encuentra en él, responde a reflejos o proyecciones de géneros anteriores, es decir, siempre se origina de una tradición a la cual sigue, emula y modifica y con la cual discute, tácita o abiertamente. Nada parte de cosas completamente novedosas. El camino es claro: los ensayos y las epístolas funcionan como antecedentes de los blogs, pues de éstos adquieren el esquema cronológico, la variedad e intimidad o aparente superfluidad de los temas a tratar, la sencillez y la búsqueda no masiva de lectores, amén de pertenecer a un ámbito fuera de las instituciones (universidades, editoriales y demás).

Narrativas breves y ensayos

Una muestra interesante de un blog con temática literaria es *Horroris causa* de Roberto Coria,¹¹ cuyo motivo de escritura va más allá de estos límites y se concentra en una temática: el horror. Coria habla sobre todo lo relacionado con éste: literatura, teatro, cine, televisión, plástica, todo cuanto esté relacionado con el horror en sus múltiples facetas. Además de mencionar producciones foráneas, el autor también incluye algunas creaciones propias; en suma: un gran recorrido por la opinión de alguien que conoce profundamente al horror, ya no sólo desde la literatura o las artes, sino en la conjunción total que nos provoca la coyuntura del concepto, lo cual supera las barreras de una u otra disciplina y sin el menor desacato se adentra a los temas que rodean el gran propósito. En cada entrada teje componentes espontáneos de alguna película o serie con tema de horror que surja y que amerite un comentario, y es muchas veces esperado por sus lectores, quienes suelen interactuar con él y pedir opiniones. ¿Acaso no se asemeja a una forma epistolar?

Coria, así, produce uno de los blogs que aprovechan al máximo la presencia electrónica; debido al acervo visual que tienen muchas de sus publicaciones, nos suele presentar imágenes de aquellos temas que trata, las cuales se verían restringidas en medios tradicionales a causa del elevado precio de imprimirlas. Todo esto realizado por un estudioso del tema desde su perspectiva literaria en su más amplia significación. No es, pues, un improvisado, alguien que escribe sólo por el gusto de escribir;

11

Roberto Coria, *Horroris causa*.

su opinión es la de un experto basado en investigaciones serias, por lo que da testimonio de blogs con un mayor sentido que el simple escribir por escribir. Así como se cuestionaba a Plinio y a otros grandes autores de epistolario por opiniones, así también Coria deriva respuestas a partir de su experiencia y conocimiento, que responden cual si fuesen interrogantes epistolares.

Blogs académicos

Me interesa ahora destacar otro tipo de literatura digital: los blogs académicos, cuyos modos se asemejan más a la tradición completa de curiosidad intelectual que he expuesto. Éstos ofrecen guiarnos con un pie dentro de ese conocimiento del pasado, y otro en la sencillez propia de estos géneros discursivos, ajenos como son a las discusiones académicas, y más bien se apropian de una conversación.

Si bien este tipo de blog es producido por académicos, éstos escriben desde fuera de la academia. Ejemplos hay varios, pero destacaré a un muy particular grupo: quienes tratan historia pre-moderna. La razón de esto es doble en su esencia: por una parte, debido a que inquieren con la misma curiosidad de Lupo Servato; por otra parte, en un mundo de blogs que es dominado por notas inmediatas, desafían sus barreras y escriben acerca de muy diversos temas relacionados con el Medievo o la Antigüedad, y se enfrentan a la difícil tarea de exponer el pasado, el lugar faltante, ante un presente que se muestra diferente e incluso, a veces, contrario al contenido. La plataforma electrónica sirve para remarcar más estas diferencias temporales. En

particular destaco a blogs como los de Hannah Skoda¹² o el blog *Clerk of Oxford*¹³ para la Edad Media, o *A Don's Blog*¹⁴ de Mary Beard, una clasicista de Cambridge, quien escribe para el *Times News* de Inglaterra, por mencionar académicos importantes del mundo angloparlante. Comparten con sus lectores algunos de sus hallazgos en bibliotecas o incluso opiniones personales, lo que se torna en un oasis frente a la gran cantidad de blogs dedicados al análisis político o económico, los que tratan sobre electrónica, o hasta aquellos de naturaleza más privada.

En el ámbito mexicano, algunos historiadores se han animado a inaugurar blogs a los cuales suelen atraer varias temáticas contemporáneas (pues ninguno de los que he consultado llega más allá del siglo diecinueve, lo cual, si bien representa un reto ante un país que suele ser olvidadizo de su historia, no ostenta la misma dificultad que el hablar acerca de tiempos más antiguos).¹⁵ La razón por la que no serán tratados aquí es porque la mayoría de ellos se enfasca hacia aspectos meramente académicos y deja de lado lo espontáneo de las epístolas; es decir, difícilmente se separan del contenido de una clase y, por lo tanto, rompen con el esquema de tradición que propongo. En estos blogs no queda del todo clara la distinción entre escribir, siendo académico, y escribir desde la academia.

12 Hannah Skoda, *Now and Then*. Trata de muy diversos temas, muchos de ellos medievales, también sobre algunos descubrimientos en las bibliotecas oxonienses y lecturas variadas.

13 Cfr. "The Clerk", en *The Clerk of Oxford*. Un blog interesante con noticias del mundo anglosajón y escandinavo.

14 Mary Beard, *A Don's Blog*. Acaso el blog más conocido de una clasicista, que nos narra los procesos variados de la vida académica en Cambridge.

15 Cfr. Felipe Castro Gutiérrez, "La blogosfera de historia mexicana: comentarios sobre una revisión analítica". El blog de Castro Gutiérrez, *Clíotropos*, reúne muy variada información de los blogs históricos mexicanos y es una gran fuente seria del paso del aula al internet.

Si bien Skoda y Beard pertenecen a afamadas instituciones, ninguna de ellas escribe desde la cátedra. Exponen opiniones libres de la ríspida academia, fuera del cobijo y necesidades que una publicación de esta índole precisa. Se dirigen hacia su público casi confesionalmente, con lo cual adquieren la característica de las epístolas y ensayos: se dedican a una persona en específico o bien, a sí mismas, en un asunto confidencial, no pensando en cambiar el mundo ni en rebatir con argumentos propios de tratados, sino de una forma mucho más modesta: proporcionando una opinión particular sobre un tema muy específico y de un modo personalísimo.

Así pues, es lógico que los dos blogs mencionados representen, en cierta forma, una continuidad con los epistolarios, pues recuperan la tradición de la epístola y la amoldan a la gran producción editorial de la época en que este texto fue escrito: internet, el blog. Sus lectores y el punto de partida de éstos no son las bases científicas y académicas, sino la lectura y escritura ligera; estos lectores prefieren un estilo muy personal, confesional, íntimo, que no quiera referir otro tipo de textos, un estilo en el que abundan primeras personas y exposiciones de opinión, y sin ninguna otra dedicatoria que aquella hecha a un lector implícito.

La tradición continúa en formas nuevas pero respetando su esencia y aprovechando los contextos propios de su historicidad: la plataforma electrónica apoya con notas, imágenes y otras tantas herramientas que auxilian al lector.

Un caso curioso: la resurrección de Chaucer

Finalmente, me gustaría recuperar un blog por su carácter único: se trata de *Geoffrey Chaucer Hath a Blog*. Emanado de las más recónditas deferencias, entre el humor, la seriedad y el conocimiento, Geoffrey Chaucer (ca. 1343-1400), el célebre poeta inglés, resucita ahora para escribir periódicamente un blog, encontrándose con una computadora enfrente y resolviendo una serie de problemas que el autor de *Los cuentos de Canterbury* no alcanzó a ver en vida. No es éste el único caso de medievalistas o especialistas en el mundo antiguo que resucitan el interés en esta época, como puede constatarse con los blogs anteriormente mencionados, pero resulta una novedad importante y una unión clara entre el interés académico y la divulgación. El primer paso es adaptarse a internet y asegurar que conozcamos abreviaturas, al lenguaje popular del medio, aunque con un cambio interesante:

Oh newfanglennesse! Y have learned the privitees of the manye abbreviacionis ywritten on the internette. OMG: "oh mine ++DOMINUS++". ROFL: "rollinge on the floore laughinge". IRL: "in reale lyfe." WTF: "whatte the swyve?"
Beinge somethinge of an innovator myselfe, Y presente to yow, churles and gentils alle, the followynge abbreviacionis. May they serven yow welle in your internette communicacioun.¹⁶

¡Bienvenidos! He aprendido las ventajas de muchas abreviaciones que se utilizan en internet: OMG [=Oh My God!]: "¡Oh Dios mío!". ROFL [=Rolling On Floor Laughing]: "muerto de risa". IRL [=In Real Life] "en la vida real". WTF: "¿Qué demonios?"

Siendo yo un innovador, les presento a todos, piadosos y gentiles, las siguientes abreviaturas. Ojalá les sirvan para su comunicación por internet.

Una lectura al texto inglés atestiguará que éste presenta complicaciones. ¿Cómo se presenta un autor de hace más de seiscientos años ante la esfera digital de blogs? Ése es el reto, por lo que adapta las famosas abreviaturas de internet con un toque humorístico propio, por ejemplo:

AOMSHJDOTBD: another of myne servautes hath just dyede of the blacke death.

ODMSADMACDLPN: Otro de mis siervos acaba de morir a causa de la peste negra.

El humor, como puede verse, resalta ante la burla a una abreviatura moderna, que usualmente debe tener muy pocas letras, y la que nos presenta a un Chaucer socarrón. Asimismo, en el blog aprendemos muchos de sus gustos, sus búsquedas y encuentros en internet o su sección *Aske Chaucer*, donde las personas envían preguntas que son resueltas con su sabiduría. El blog publica muy diversos temas desde 2006 y, a partir del 2011, también cuenta con *Twitter*; dentro de sus publicaciones también leemos algunas ideas para escribir acerca de peregrinos que recopilan detalles de la vida de Chaucer. Este experimento recupera a un autor complicado para los lectores modernos por causa de su lengua, además de tener una temática que expone con humor muchos problemas cotidianos. La recepción fue muy positiva y cuando se forja un diálogo en los comentarios, la mayoría de los participantes utilizan la misma lengua y no las versiones modernas del inglés, mas cuando alguien escribe en inglés moderno, recibe un comentario como el siguiente:

Certes, yowre spellynge and worde ordere ben al of the newe jet - veye fashionable.

Cierto, vuestra ortografía y orden de palabras parecen muy novedosas y muy modernas.

La recepción y compromiso del público en el blog es cuantiosa: aquél que imita a Chaucer se mezcla con aquél otro que cambia su estilo de escribir. El fenómeno representa una curiosa forma de didáctica académica por medio de la cual se invita al lector a enfrentarse a la época, apropiándose. Acaso sea éste uno de los blogs que reúnan la didáctica, la biografía, la actualidad, acompañadas del hipervínculo y los comentarios inmediatos, utilizando las herramientas que proporciona la plataforma electrónica. Más aún, trae a un autor antiguo a la red mundial, y ha rescatado un registro de lengua que no se veía en varios siglos. Así, avanza hacia una relectura más profunda y erudita dentro de los blogs: una propuesta literaria y una finalidad didáctica, filosófica y académica, abierta para todo aquél que tenga una computadora y las herramientas lingüísticas necesarias; una propuesta que, además, ha encontrado una excepcional recepción, si se toma en cuenta la dificultad que presenta leer el blog y comentarlo.

Blog. ¿una revolución o una tradición adaptada?

Los blogs parten de una tradición a la cual se adhieren y siguen, aunque con sus debidas modificaciones. Me parece exagerado hablar de internet como una total revolución, sobre todo en lo que se refiere a los blogs, ya que si bien las versiones electrónicas permiten opciones que son multiplicadas hasta un

inabarcable universo que dificulta su estudio, lo cierto es que parten de elementos ya establecidos por la historia y que ahora son sólo adaptados a su lugar de enunciación. Por tanto, no considero que los blogs hayan incitado un cambio substancial a la literatura previa, puesto que los géneros ya existían, pero sí ayudaron a potencializarlos y a revitalizar algunos que se mostraban salvos en los libros pero abandonados en la práctica. Los ensayos han cambiado muchísimo desde la postura de Montaigne y los epistolarios se han abandonado paulatinamente frente a los medios de comunicación actuales.

Me parece que esta recuperación se muestra no sólo pertinente, sino destacable, a pesar de contar con bemoles. Hasta el momento, el gran defecto que tiene el hablar sobre los blogs es su inabarcable mensura: se multiplican opciones, muchas destacables, muchas menos admirables, y otras demasiado privadas como para categorizarlas en alguna de estas dos opciones. De hecho, un nicho importante para los blogueros es el de los blogs con temática familiar. Así pues, los intereses inmediatos, más que aquellos fines de trascendencia, son lo que verdaderamente se ha propagado por medio de los blogs.

El otro gran problema de los blogs es su esparcimiento y su variedad. Google realizó un buscador de blogs, aunque si alguien escribe un término más o menos vago estará condenado a revisar miles o millones de resultados. La literatura de internet y los blogs se centran en novedades, y su permanencia, más que ser efímera en sí, es de atención efímera. Varios blogs comienzan publicando de forma cotidiana para que, al final de cuentas, queden olvidados; algunos de ellos resucitan con

cierta fuerza, otros han quedado grabados en lápidas que muestran la memoria electrónica: vivos en cuanto a su posibilidad, muertos en su esencia. A esto habría que añadir la dificultad de realizar selecciones: aunque existen páginas que elaboran listas con blogs, muchas de ellas quedan al arbitrio de quien escribe: a pesar del esfuerzo, no deja de ser muy subjetivo y, al fin y al cabo, se suele elegir por criterio de popularidad, pero lo que recuperan es muy importante y pertinente en nuestro contexto.

Mucho he recuperado de blogs ingleses, puesto que me queda claro que en nuestra lengua todavía no muchos blogs han tenido el impulso que sí tienen en el mundo angloparlante: aún no he encontrado un blog que se equipare a *Geoffrey Chaucer hath a Blog*, o al impulso de los medievalistas, pero confío en que surjan pronto. Muchos blogs académicos hispánicos son más expositivos, se adhieren a una ampliación o sustitución de las clases, y pocos a la discusión que nos proporciona la epístola. Por supuesto, esto no implica que nuestra lengua encuentre frágil salud en internet, pero creo que los blogs anglosajones nos llevan todavía mucha ventaja en variedad y cantidad. Aún es tierra incógnita la existencia de blogs que traten la socarronería de los grandes autores hispanos, como sucede también en Chaucer, pues entre los hábitos de solemnidad, solemos olvidar los alcances de muchos de nuestros autores. Creo, por tanto, que el reconocimiento de esta tradición podría ayudar a una mayor difusión de los blogs y a aceptar ese camino por el cual se deben apuntar otros escritores.

Bibliografía

A Clerk of Oxford, aclerkoxford.blogspot.ca/ (consulta 05.12.2014).

Albrecht, Michael von. *Geschichte der römischen Literatur*. München, Deutscher Taschenbuch Verlag, 2009. 2 Tomos.

Beard, Mary. *A Don's Life*, timesonline.typepad.com/dons_life/ (consulta 05.12.2014)

Blood, Rebecca. "Weblogs: a History and Perspectives", *Rebecca's Pocket*, www.rebeccablood.net/essays/weblog_history.html (consulta 12.07.2014)

Castro Gutiérrez, Felipe. *Clíotropos*, cliotropos.wordpress.com/2014/10/23/la-blogosfera-de-historia-mexicana-comentarios/ (consulta 07.12.2014)

Cassany, Daniel. *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona, Editorial Paidós, 2006.

Coria, Roberto. *Horroris causa*, horroris-causa.blogspot.mx/ (consulta 05.07.2014).

Geoffrey Chaucer Hath a Blog, houseoffame.blogspot.mx/ (consulta 16.07.2014).

Crane, Gregory (ed.). *Perseus Digital Library*, www.perseus.tufts.edu/hopper/ (consulta 30.03.2014).

Montaigne, Michel de. *Ensayos*. María Dolores Picazo (ed.) y Almudena Montojo (trad.), Barcelona, Cátedra, 2003. Vol. 1.

Murphy, James J. *La retórica en la Edad Media. Historia de la teoría de la retórica desde san Agustín hasta el Renacimiento*. Guillermo Hirata Vaquera (trad.), México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Plinius Caecilius Secundus, Gaius. *Epistularum Libri Decem*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit R. A. B. Mynors, Oxford, Oxford University Press, 1963.